

Cirugía de Reemplazo Total de Rodilla

La cirugía de reemplazo total de rodilla alivia el dolor y logra que vuelvas a tus actividades diarias.

La articulación de tu rodilla se compone del hueso de tu muslo, o fémur; el hueso de tu espinilla, o tibia; y la rótula, o patela. Durante esta intervención, tu cirujano reemplaza partes de estos huesos con un implante de metal y plástico.

Primero te aplicarán anestesia. Esta medicina te ayudará a relajarte y no sentir dolor. Tal vez te quedes dormido. Después tu cirujano hará una incisión, o corte en la rodilla.

Para el reemplazo tradicional de rodilla, la herida es de 8 a 10 pulgadas de largo. Con una cirugía mínimamente invasiva, se realiza un corte más pequeño de 4 a 6 pulgadas. Tu cirujano y tú decidirán sobre el mejor enfoque para ti.

Al poder ver tu articulación de la rodilla, el cirujano va a eliminar el cartílago y hueso dañados de los extremos de los huesos del muslo y la espinilla. También podrán alisar la parte de adentro de la rótula.

Estás listo para tu implante. Tu cirujano pondrá una tapa de metal en el extremo del hueso de tu muslo. Va a colocar otra tapa de metal en el hueso de la espinilla. Va a utilizar cemento óseo para mantener las tapas en su lugar.

Un espaciador de plástico se coloca entre las dos tapas de metal. Colocarán un pedazo de plástico detrás de la rótula. Estas piezas facilitan el movimiento. Por último, el cirujano unirá todas las partes del implante, creando una articulación sana.

Después de la cirugía, tu equipo médico formulará un plan de ejercicios de rehabilitación para ayudar a tu recuperación.